

Editorial

Colombia en medio del COVID 19: reflexiones, retos y perspectivas sobre la paz nacional de cara a la nueva década

Para las últimas semanas del año 2020, ya se cumplían 12 meses de los primeros casos documentados de Sars-CoV-2 en Wuhan (China), un virus que doblegó la economía y también las diferentes formas de concebir la vida tal como la conocíamos: obligó a la humanidad a buscar y encontrar nuevas formas de habitar un espacio que cada vez se hizo más reducido, y a identificar nuevos conductos para la cohabitación. Para nuestra suerte, este proceso de adaptación contó con los avances tecnológicos de la virtualidad, consolidada hoy en día como el canal por el cual la mayoría de la población continua su vida en la llamada nueva normalidad.

El trabajo, el estudio y las relaciones interpersonales se declinaron por caminos que sólo habían sido posibles en obras de ficción y que, aunque hacían parte del imaginario colectivo de la humanidad, para ese momento no eran más que fantasía y por tanto eran imposibles en el mundo real. Sin embargo, el Covid 19 evidenció tantos y tan variados problemas por atender para la especie humana que sin duda representará una coyuntura en la historia y en la manera en la que somos y existimos en este planeta.

A pesar de una cuarentena que para inicios del año 2021 no ha desaparecido, aunque en muchos lugares del globo se anunció como una medida transitoria de un par de semanas o meses, sino que continúa resurgiendo una y otra vez como una herramienta gubernamental para hacer frente a los rebrotes del virus y salvaguardar la vida: la política y con ello los engranajes más profundos del funcionamiento de la sociedad humana no se han detenido. Ejemplo de ello, es la victoria electoral de Joe Biden por sobre Donald Trump en los más recientes comicios presidenciales de Estados Unidos: un acontecimiento que sin lugar a duda representará un viraje en la política mundial de cara a los años venideros.

Asimismo, la naturaleza no se ha detenido, y hablando particularmente de la porción del suelo terrestre que pertenece a la República de Colombia, el 2020 cerró con el huracán Iota golpeando fuertemente la costa atlántica del país, afectando duramente al Departamento del Choco y las islas de San Andrés y Providencia, siendo esta última en donde, según reportajes nacionales, destruyó el 98% de las viviendas del archipiélago dejando a sus habitantes desprotegidos y sin un lugar seguro en medio de una pandemia mundial.

En cuanto a la política nacional, incluyendo la carrera a las elecciones presidenciales del año 2022, los distintos partidos políticos del país han comenzado a develar el inicio, o gestación si se quiere, de las diversas apuestas por las cuales optarán con la esperanza de hacerse con la victoria. De esta manera, en medio del gobierno de Iván Duque Márquez, el hoy exsenador de la República Álvaro Uribe Vélez recobró la libertad la mañana del 10 de octubre después de que la juez 30 de garantías de la capital, ordenase acabar con la detención domiciliaria que la Corte Suprema de Justicia ordenara meses atrás debido a un proceso judicial por los delitos de soborno y fraude procesal.

Dejando a un lado la polarización que el Caso Uribe ha generado en el país (quienes apoyaban su detención y quienes exigían el desarrollo del proceso con el exsenador en libertad), la polémica que causó su propuesta acerca de modificar o anular la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), presentada pocos días luego de su liberación, dejó al descubierto que la paz sigue siendo el tema central de la pugna política del país, y será, sin duda, uno de los temas centrales en la próxima elección del primer mandatario de Colombia, a pesar de que para ese momento ya se esté hablando de más de siete años de la firma de los acuerdos de paz con el extinto grupo guerrillero de las (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) FARC (2016).

De cualquier manera, es evidente que la paz del país, incluyendo los caminos para su construcción y sostenibilidad en el tiempo, siguen en una suerte de éter que no ha permitido que esta termine de asentarse en el territorio nacional. Un fenómeno que se ve reflejado en las violencias a las que sigue sujeta la cotidianidad de muchos de los habitantes de Colombia, especialmente de aquellos que desarrollan su vida en los territorios alejados de la centralidad política de la capital. Ejemplo de lo anterior, son las 86 masacres y los 373 líderes sociales asesinados en el país a lo largo del año documentados por el Instituto de estudios para el desarrollo y la paz (Indepaz): unas cifras escandalosas para casi que cualquier otra nación en el mundo, pero que Colombia, gracias a su larguísima historia con la guerra, parece haber naturalizado.

En consecuencia, es evidente que los tránsitos a la paz de los colombianos hoy se bifurcan más que nunca. Sin embargo, aunque el panorama parece desesperanzador, la paz aún se presenta como un horizonte plausible: aun con las violencias que se muestran impolutas a los esfuerzos pacificadores del país, las metas nacionales de reconciliación y paz siguen erigiéndose como el estandarte del movimiento nacional. Los habitantes del territorio colombiano, en la multiplicidad de sus labores, parecen no renunciar al sueño casi utópico de una Colombia en paz. Por ello, es menester de la académica corresponder a dichos esfuerzos y seguir trabajando por documentar, pensar y reflexionar la paz del país, aun en medio de la guerra, la violencia y el Covid 19.

¿Qué traemos en esta edición?

Este número de Ciudad Pazando, se ha desarrollado en medio de una época peculiar para la humanidad: la crisis y el autocuidado han conquistado el día a día del mundo, lo que ha traído consigo una suerte de consecuencias sobre las reflexiones e investigaciones que hoy se comparten a través de los canales de divulgación científica. El mundo entero se ha volcado a analizar los devenires de la especie tras este gran bache que significó la pandemia del coloquialmente llamado Coronavirus. Los artículos que componen esta edición tuvieron la inusitada casualidad de declinar su foco de estudio al tránsito del país a la paz en medio de Covid 19: sus antecedentes, retos y perspectivas de cara a la nueva década que se abre con la llegada del año 2021.

La primera entrada de este número, autoría de Edwin Alberto Duarte Romero, presenta un texto que resalta las influencias de hechos políticos de gran relevancia, como lo fue la firma del Acuerdo de Libre Comercio (TLC) de Colombia con Estados Unidos, a los imaginarios y percepciones de un habitante de la capital colombiana. Una narración reflexiva que retoma prácticas y subjetividades a partir de las experiencias y vivencias provocadas por las reformas, eventos sociales y la cotidianidad del país. El segundo artículo, escrito por Lina Constanza Díaz Boada, ofrece al lector un ejercicio de construcción de la memoria histórica, partiendo de los hechos ocurridos en la Universidad Industrial de Santander (UIS) en el marco del conflicto armado interno colombiano durante la década de 1980. Una discusión que centra sus esfuerzos en consolidar la reparación simbólica como un elemento fundamental en el camino a la consecución de la paz.

Continuando con la discusión acerca de los antecedentes del conflicto armado en Colombia, Angela María López presenta un documento de reflexión teórica en donde propone la llamada teoría bajtiniana como una herramienta en la labor de leer y comprender la historia violenta del país, situando el aula de clase como el epicentro de una serie de procesos que se declinan a la formación de memoria y pensamiento crítico. Asimismo, el cuarto artículo, de la mano de Yeraldine Aldana Gutiérrez, ahonda en la labor educativa como un importante laboratorio para la construcción de paz, develando potentes e interesantes canales de interacción entre esta última y la enseñanza de la lengua inglesa. Por último, cerrando el dossier central de esta edición, Viviana Suárez Galvis ofrece un texto en donde se expone un interesante estado del arte de las investigaciones acerca de las subjetividades infantiles en contextos marcados por la violencia política y el conflicto armado, focalizando la discusión en cómo la literatura y la poesía testimonial contribuyen en la configuración de los habitantes de un territorio.

La siguiente sección, denominada Pensando Regiones, está compuesta por dos artículos. El primero de ellos, escrito por Erika Wagner, presenta una investigación basada en la implementación de entrevistas semiestructuradas, que analiza los impactos reales de las políticas de acompañamiento agropecuario para la erradicación de cultivos ilícitos en la zona de La Montañita y Puerto Rico (Caquetá), impulsadas desde la firma de los acuerdos de paz con el entonces grupo guerrillero de las FARC. El otro artículo de esta sección fue realizado por Jhon Mauricio Guerra García, quien analiza la representación del Estado en los territorios afectados por el conflicto armado interno, especialmente en aquellos escogidos para instalar las Zonas Veredales de Transición y Normalización (ZVTN), centrando su reflexión teórica en la incidencia positiva y negativa en la región en correspondencia a los objetivos del proceso de paz. Seguidamente, la sección Voces Otras comparte con el lector un documento, de los autores Diego Cano y Andrés Hernández, en donde se analizan los orígenes, perspectivas y actualidad de la Seguridad Cooperativa en el marco de la seguridad nacional de Colombia.

La reseña de esta edición está dedicada al libro *La expulsión de lo distinto*, del filósofo contemporáneo Byung-Chul Han (Seúl, Corea del Sur, 1959), doctorado de la Universidad de Friburgo, además de literato y teólogo de la Universidad de Múnich, quien como parte de una generación de nuevos pensadores contemporáneos, dedica gran parte de su obra a la crítica de lo que conceptualmente ha denominado la sociedad del cansancio. El libro se compone de un total de doce capítulos en donde se abordan temas de carácter social, político y cultural que empujan al lector a repensar y reflexionar sobre la cotidianidad individualizadora y la responsabilidad personal de los sujetos con relación a asumir en soledad el dolor y el desasosiego que hacen parte de la Era actual.

Finalmente, este número presenta la transcripción de la entrevista realizada a Humberto Arboleda Monsalve, líder

social y protector comunitario colombiano quien recientemente, gracias a su trabajo realizado en la Comuna 13 de la ciudad de Medellín (Colombia), fue el ganador del Premio al Periodismo Comunitario en la modalidad crónica de la mencionada Ciudad. En esta entrevista, el profesional en historia comparte con los lectores de Ciudad Pazando algunos de los momentos más importantes de su carrera con relación a la juventud, la educación y la construcción de paz desde el seno del trabajo social y el empoderamiento popular. Reflexiones y pensamientos que sin duda son más que pertinentes en un momento coyuntural para el país y sus perspectivas sobre la paz de cara a la nueva década.

Agradecemos profundamente a nuestros autores, evaluadores y miembros del equipo editorial, que, junto con el apoyo imprescindible de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, permiten que Ciudad Paz-ando continúe con la gratificante y fructífera labor de compartir con la comunidad académica análisis y estudios rigurosos sobre la realidad del país, más aún, en medio de una situación tan álgida como la que se vive en la actualidad no sólo en Colombia, sino en el mundo.

JEFFERSON ARLEY DÍAZ MESA
EDITOR
REVISTA *CIUDAD PAZ-ANDO*